



## Pistas para la homilía.

Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J.

**III Domingo del Tiempo Ordinario – Ciclo C - Enero 24 de 2010**

**La comunidad de fe se alimenta de la Palabra de Dios**

- ✓ Lecturas:
  - Libro de Nehemías 8, 2-4<sup>a</sup>. 5-6. 8-10
  - I Carta de san Pablo a los Corintios 12, 12-30
  - Lucas 1, 1-4; 4, 14-21
  
- ✓ En la liturgia de hoy hay dos temas que aparecen con gran fuerza: La Palabra de Dios y la comunidad de fe. Podemos articular estos dos temas en la siguiente expresión: **la comunidad de fe se alimenta de la Palabra de Dios.**
  
- ✓ Empecemos por la primera lectura. El escenario que nos describe Nehemías es conmovedor. Después del exilio, los judíos regresaron a la Tierra Prometida y allí restablecieron el culto, restauraron el Templo y levantaron las murallas de Jerusalén. En este momento de su historia, se produce un hecho que reviste la mayor importancia en el desarrollo de la experiencia religiosa de Israel, y es el nacimiento del Judaísmo, que tendrá un peso enorme en los tiempos de Jesús.
  
- ✓ La lectura que acabamos de escuchar nos describe, con impactante realismo, la intensidad del momento que vive la comunidad. Después del destierro, el pueblo ha regresado a casa. Allí, en medio de las ruinas, el sacerdote Esdras ingresa solemnemente con el Libro de la Ley y procede a su lectura. La escena no puede ser más emotiva, pues toda la historia de Israel giraba alrededor de la Palabra de Dios, consignada en los Libros Sagrados. Los sentimientos que se van expresando a medida que avanzaba la lectura eran de alegría, confianza en Dios, nacionalismo, tristeza por los que marcharon al destierro y nunca regresaron.
  
- ✓ La comunidad que ha vuelto a casa inicia un nuevo capítulo de su historia, y lo hace motivada por la Palabra de Dios que es leída y explicada por los líderes religiosos. En la Palabra encuentran la fuerza para iniciar las tareas de la restauración y para reorganizarse como comunidad religiosa y política. La comunidad se nutre de la Palabra de Dios y en ella encuentra la inspiración para avanzar hacia el futuro.
  
- ✓ Los invito a que cerremos las páginas del libro de Nehemías, escrito en el siglo III antes de Cristo, y vayamos a la escena que nos describe el evangelista Lucas. En las primeras

---

Jorge Humberto Peláez S.J.

[jpelaez@javeriana.edu.co](mailto:jpelaez@javeriana.edu.co)

correrías apostólicas de su vida pública, Jesús regresa al pueblo de Nazaret, en el que había crecido; allí, delante de sus vecinos, lee un texto del profeta Isaías. Quienes lo escuchan tienen una mezcla de sentimientos: por una parte, es el vecino que creció en el hogar de José y María; allí transcurrió su infancia, su adolescencia y primera juventud; también habían oído los comentarios sobre las primeras actividades de su ministerio apostólico. Como nos lo dice el evangelista Lucas, “Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendía por toda la región”. Los vecinos habían acudido a la sinagoga por curiosidad, amistad y admiración.

- ✓ Después de leer el texto de Isaías, Jesús se dirige a sus vecinos y les dice: “Hoy mismo se ha cumplido esta pasaje de la Escritura que acaban de oír”. Jesús lee los textos antiguos y los interpreta a la luz del presente. Lo que era anuncio y promesa en Isaías, se hace realidad en Jesús. Es muy importante comprender el alcance de esta intervención del Señor, que es continuada por la Iglesia Apostólica. ¿Qué queremos decir con esto? La primera comunidad cristiana lee los textos del Antiguo Testamento y los interpreta a la luz de la experiencia pascual. El Antiguo Testamento se comprende a la luz de la plenitud de la revelación en el Nuevo Testamento.
- ✓ La comunidad judía que regresa del destierro se reúne para escuchar la Palabra de Dios, consignada en el Libro de la Ley; y allí encuentra la fuerza para construir lo que había sido destruido. La comunidad de Nazaret se reúne para escuchar a Jesús, que interpreta las palabras del profeta Isaías. La comunidad cristiana se reúne cada domingo para escuchar la Palabra de Dios y compartir el Pan de Vida. Esa Palabra, que es proclamada por la Iglesia en total fidelidad a la tradición apostólica, no es una palabra simplemente conceptual o teórica, sino que es eficaz porque produce lo que afirma; al escucharla, descubrimos el plan de Dios a través de las palabras y acciones de Jesucristo, Revelador del Padre.
- ✓ Muchas personas que van a la misa dominical simplemente por convencionalismo social, no entienden el valor que tiene la liturgia de la Palabra para el crecimiento espiritual de la comunidad de los creyentes. De ahí la importancia de preparar cuidadosamente a los ministros de la Palabra para que la proclamen dignamente. Igualmente, los sacerdotes tienen una gran responsabilidad respecto a la calidad de sus homilías, de manera que los miembros de la comunidad se sientan conectados con el plan de salvación. Por eso las homilías deben ser breves, focalizadas, con un lenguaje cercano al nivel cultural de las fieles.
- ✓ En su Primera Carta a los Corintios, el apóstol Pablo explica, de manera muy pedagógica, la estructura y funcionamiento de la comunidad de los fieles, mediante **la figura del cuerpo**: “Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo (...) Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de Él”. A través de esta acertada imagen del cuerpo, comprendemos la unidad de la Iglesia, su comunión con Cristo, y la diversidad de carismas y vocaciones que el Espíritu suscita en medio de ella. Esa Palabra, escuchada en comunidad, tiene resonancias particulares en cada uno de sus miembros.